EL ALCÁZAR

DIARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

EDICION DE TOLEDO — Juan Labrador, 6, pral. - Toledo - Teléfono 1458

Año II — Sábado de 2 Octubre de 1937 — Núm. 375

EL ALCAZAR

es el diario de más tirada y circulación de la zona liberada del centro de España.

PUEDE USTED LEER:

En 3.ª pág.: *El Papa acaba de publicar una Encíclica sobre el Rosario.*

En el «Cabo Tres Forcas» proclaman el Soviet.

En 2.ª pág.: *El histórico discurso que el Duce pronunció en la tarde del 2 de octubre de 1935, horas antes de empezar las tropas italianas su victoriosa campaña de Abisinia.*

La Basílica y el poblado de Covadonga han sido ocupados hoy

El avance por los sectores Sur y Oriental de Asturias ha sido victorioso y arrollador

Dos aviones enemigos han sido derribados en combate aéreo

Los ataques rojos en Aragón han sido rechazados

Los rojuelos no dejan de mentir

Leganés, 1 (noche). — Especial para EL ALCAZAR, por María Bueno Núñez de Prado.—Anoche los rojuelos volvieron a iluminar el cielo con la luz de los reflectores, la maniobra fué espaciada y como preparando alguna cosa... que, ¡naturalmente!, intentaron realizar hoy, y... ¡como siempre, les salió fallida! ¡Son unos artillerazos magníficos! Seguramente su radio va a anunciar hoy una rené de triunfos y de aciertos, que, afortunadamente, no han existido más que en la fantasía marxista, y lo triste para ellos y venturoso para nosotros, es que esa fantasía no deja nunca de causarles disgustos, cuando no menos quebrantos.

Hoy tengo que referir uno fresquito, chistoso, como todo lo que se refiere a la pobre facundia de los rojuelos:

Atacaron anteanoche una posición de nuestras avanzadillas, y nuestros soldados, como siempre, los rechazaron, sin darles mayor importancia al asunto, porque nuestros bravos chicos ya están acostumbrados a estos malos humores marxistas, que repercuten siempre en el frente de Madrid, cuando pierden algo en el resto de España, y ahora ¡están perdiendo tanto por todos lados!...

Las radios rojas y el alto mando dieron por tomada la posición, con la consiguiente broma de los falangistas de la segunda Bandera de Tenerife, a quienes ¡se la habían arrebatado! Pero muy pronto la broma de los muchachos se convirtió en alegría, porque los rojuelos, regocijados con la toma de aquella posición, se lanzaron campo a traviesa para disfrutar de la conquista, y nuestros soldados los dejaron llegar, y cuando ya estaban confiados los rojuelos y seguros del éxito, cayeron sobre ellos los falangistas, y les hicieron pasar un mal rato.

Esta mañana, cuando yo llegué a la posición, el teniente Gutiérrez, jefe accidental de la Bandera, con varios oficiales y soldados, rodeaban la camioneta, que, por cierto, está nuevecita y es muy hermosa. La estropeaban las inscripciones que lucía: "U. H. P.", "Batallón de la Pasionaria", etc.; pero enseguida se le borrarán y nos hará un buen servicio.

—Mire usted si nos va a venir bien—me decía Gutiérrez.— ¡No teníamos camioneta y ya tenemos!

Hemos celebrado la changa marxista, e invitada por el teniente Gutiérrez, he bajado a Leganés en la camioneta roja, que a estas horas ya estará figurando con hoja de requisa al servicio nacional, bien lavadita y... desinfectadita...

Potes, la simpática e industriosa villa montañesa, muestra en sus edificios señales inequívocas del paso de la horda roja. La dinamita ha deshecho numerosos edificios.

La gesta de los voluntarios del Valle de Tena

Jaca, 1.—(Información especial para EL ALCAZAR, por Fernando ORS).

—¿Cómo te llamas...?

—Manuel Rodríguez...

—Tiene veintiún años. Es de Jaén. Cetrino. La mirada agitanada. Los ojos rasgados, casi oblicuos, como achinados. No se atreve a mirar de frente. Cuando se le interroga vuelve la vista a uno y otro lado, rehuyendo la atención de nuestras preguntas. Habla entrecortadamente, midiendo entre diente y diente lo que ha de decir. Su cortedad, aparente, choca con el desparpajo de su figura, porque hablan sus brazos, sus movimientos, hasta sus labios cuando tembletean ávidos de soltar el chorro de sus impresiones. Acabó de afeitarse. Nuestros soldados le dieron de comer. Cuidadosamente se ha cepillado la ropa. Le ofrezco un cigarro, que se apresura a aceptármelo; pero el capitán está delante y aunque en el campo rojo los milicianos se pueden permitir todas las familiaridades, en el nuestro, afortunadamente, y ellos lo saben, hay una disciplina a la que hay que adaptarse desde el más alto al más bajo. El capitán observa, con sus vacilaciones, los deseos del miliciano por saborear el mejor regalo que en aquella actitud vacilante se le podía ofrecer.

La sombra de inquietud del zagalón, se desvanece. Ahora, su boca ancha, se abre de par en par como si por ella resvalasen todas las angustias que lo asaetaban. Estuvo escondido más de veinticuatro horas en el bosque. Tropezó con una avanzadilla de descubierta que no sabía si era de ellos—de los de antes, recalca—o de los nuestros. Jugándose la vida se acercó a ellos. Eran nacionales, franquistas... a los que yo buscaba, dice. Me trataron bien. Ni un reproche, ni una queja oí de ellos. Me ahogaba la sed y me ofrecieron la cantimplora con agua, azúcar y coñac. ¡qué rico estaba! Como se había hecho de noche y el oficial descansaba, dormí al lado de ellos, que ni se preocupaban de mí. Antes me ofrecieron parte de su rancho. ¡Franco nos trata bien!, ¿eh?, me dijeron. Alubias con carne. Pescado frito. Chorizo riojano y sardinas en vinagre. Ensalada de tomate, cebolla y aceitunas con mucho aceite... ¡Me puse! Pan, el que quise. Vino tinto del que retiñe las entrañas y le da nueva vida. Y café del bueno, con sus gotas de anís... ¡Así se puede hacer la guerra!

El capitán se sonríe y le dejan hablar. Que se expansione... Poco a poco va atando las preguntas al interés del interrogatorio. El muchacho no sabe gran cosa. De Jaén salió para el frente de Madrid. De éste, al de Aragón. Estuvo en retaguardia cuando las milicias rojas quisieron aproximarse a Zaragoza. Según afirma, contaban con muchos hombres... Después del fracaso descansaron en Boltaña y Barbastro. Ahora, según se les dijo, iban a entrar en Navarra, en la tierra negada a la revolución. Pero los aragoneses han sido duros, muy duros, y quinientos hombres contuvieron a una columna de cinco mil. Peleaban y morían como leones, rugiendo y matando. ¡Con estos valientes... cía uno de los jefes rojos, no se puede! No debían ser más de cien o doscientos. El pueblo estaba copado, envuelto. La artillería rompía las casas a tiro directo.

Boletín informativo

Noticias recibidas en este Cuartel General del Generalísimo hasta las veinte horas del día de hoy 1 de octubre de 1937.—Segundo Año Triunfal:

EJERCITO DEL NORTE.—Frente de Asturias.—En el sec- Oriental nuestras tropas han ocupado hoy las cotas 371 y 400, el pueblo de Labra, alturas al norte de este pueblo y otras alturas al suroeste de la cota 400, las posiciones que tenía el enemigo desde Llarance, hacia el norte por la orilla del Sella hasta Llobio; los pueblos de Llobio, Santianes y Gamanero, alturas al suroeste de Utres y La Cruz de Covadonga.

Se han presentado en nuestras filas 56 milicianos, muchos de ellos con armas y uno con un fusil ametrallador.

Entre los cadáveres enemigos cogidos figura el comandante de uno de los batallones rojos.

En el sector Occidental sólo ha habido tiroteos y cañoneos y se han presentado 15 milicianos y tres obreros de la Fábrica de Trubia.

Frente de León.—Una columna ha avanzado desde Rucallo y cota 1.931, alcanzando la línea Labraña y Toribia de Arriba. El enemigo se retiró después de incendiar Toribia de Abajo.

Otra columna avanzó también, alcanzando la cota 1.500, sobre el caserío de Ventaniella, el pueblo de Tarna y cota 1.700 al norte de Majada de la Vega.

Otras fuerzas han avanzado sobre Peña Aguja, sin que se tengan noticias de la línea alcanzada a la hora de cerrar este parte.

EJERCITO DEL CENTRO.—Frente de Madrid.—Cañoneos y tiroteos en el sector de Brunete, habiéndose presentado 18 milicianos, 15 de ellos con armas.

Frente de Aragón.—Los últimos ataques enemigos en la tarde de ayer a nuestras posiciones de Casbas y Raspún, fueron rechazados brillantemente por nuestras tropas, lo mismo que otros dos llevados a cabo en el día de hoy sobre Raspún, en los cuales el enemigo ha sufrido numerosas bajas.

En los demás frentes, sin novedades dignas de mención.

EJERCITO DEL SUR.—Tiroteos en algunos sectores del frente de Granada. También en Andalucía ha sido considerable el número de milicianos pasados a nuestras filas.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION.—En el día de ayer, en combate aéreo, se derribó sobre Gijón un "rata" enemigo y probablemente un "Curtis". Hoy ha sido derribado en combate aéreo un bimotor en Fuendetoro.

AMPLIACION

Después de terminado este Boletín Informativo, se reciben noticias del frente Oriental de Asturias, comunicando que además de La Cruz de Covadonga, se han ocupado la Basílica y el poblado y el caserío de Covadonga, venciendo dura resistencia, especialmente en La Cruz, causando al enemigo numerosas bajas. Aún no se conocen más detalles.

Salamanca, 1 de octubre de 1937.—Segundo Año Triunfal.—De orden de S. E. el Generalísimo, el general jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

Perfil del día

Los discursos de Hitler y Mussolini en la enorme concentración del Campo de Mayo han impresionado a Europa entera. Nada tan solemne como ese acto, de verdadero alcance histórico. Dos grandes estadistas—los más populares del mundo—reunidos ante millones de personas perfectamente identificadas con sus ideas y con su actitud. Afirmación rotunda, definitiva, de la más estrecha solidaridad italo-germana. Resolución de aplicar todas las fuerzas de ambas potencias a evitar la extensión del bolchevismo en Europa. Ofrecimiento y garantías de paz europea a condición de eliminar la perturbación bolchevista y establecer la justicia en las relaciones internacionales. Todo esto enmarcado por el clamor entusiástico de unas muchedumbres ingentes, por la férvida adhesión de dos pueblos poderosos y por la atención expectante de todas las Cancillerías y de toda la opinión universal. Y realzado al mismo tiempo por las críticas circunstancias que angustian al mundo.

La deducción que particularmente nos interesa a los españoles es bien sencilla. No se impondrá el sovietismo en España ni en ningún otro país de Europa. Antes de eso se produciría la guerra internacional, que rehuyen como una inmensa catástrofe común las potencias más fuertes e influyentes. Y en la disyuntiva de Franco en España o la guerra en el mundo—que es la disyuntiva claramente planteada—, resulta indudable el triunfo de la España nacional.